

SINAN ANTOON (2014). *Fragmentos de Bagdad* [Traducción de M. Luz Comendador]. Madrid: Turner, 192 págs.

Sinan Antoon es profesor de Literatura Árabe Premoderna y Moderna y de Cultura y Política Árabe Contemporánea en la Universidad de Nueva York. Nació en Bagdad (Iraq) en 1967, donde comenzó sus estudios. De padre iraquí y madre estadounidense, en 1991 abandonó Iraq y se trasladó a los Estados Unidos, tras el estallido de la guerra del Golfo, donde se doctoró en 2006 en Estudios Árabes e Islámicos por la Universidad de Harvard.

Fragmentos de Bagdad es la tercera novela de Sinan Antoon, con la cual fue finalista del Prize for Arabic Fiction en 2013. Escrita originariamente en árabe bajo el título *Ya Maryam*, fue publicada en 2012 en Beirut por la editorial Dar al-Jamal. Su traducción al inglés está prevista para 2015 bajo el título *Ave Maria*. Sus dos novelas anteriores son *I'jaam: An Iraqi Rhapsody* (San Francisco: City Lights Books, 2007) y *Wahdaha Shajarat al-Rumman* (Beirut: al-Mu'assasah al-'Arabiyah lil-Dirasat wa-al-Nashr, 2010). Esta última fue traducida al inglés por el propio Sinan Antoon en 2013 y publicada por Yale University Press bajo el título *The Corpse Washer*, y recibió por ella, en 2014, el Saif Ghobash Banipal Prize. La traducción al español de *Ya Mariam* ha sido realizada desde el texto original árabe por la arabista y traductora de la Escuela de Traductores de Toledo, María Luz Comendador. La novela ha sido publicada por la editorial Turner dentro de la colección Turner Kitab, dirigida por el arabista Gonzalo Fernández Parrilla.

La traducción de literatura árabe contemporánea al español no es un hecho novedoso en las editoriales españolas. Fue a partir de la década de 1950, tras la creación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en 1954, adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores, cuando arabistas y traductores españoles e hispanistas árabes comenzaron a trabajar en la traducción de manuscritos literarios contemporáneos de uno a otro idioma. El pasado árabe-musulmán español se mantuvo entre los principales contenidos de las traducciones, si bien poco a poco títulos de autores contemporáneos comenzaban a llegar al mercado editorial español para mostrar una nueva realidad desmarcada del pasado. Esta política editorial de publicar textos contemporáneos, en concreto literatura, ha sido mantenida desde entonces por diversas editoriales como Ediciones del Oriente y del Mediterráneo o la propia Turner, lo que ha permitido acercar al lector español obras claves de la literatura árabe contemporánea, así como conocer más de cerca la existencia de una realidad cultural, social y política mucho más plural de lo que, desde esta parte del mundo, se imagina y percibe.

En la novela *Fragmentos de Bagdad*, el escritor Sinan Antoon nos presenta la realidad de una sociedad iraquí plural en la que conviven diferentes religiones a través de dos protagonistas cristianos católicos, Yusuf y su sobrina Maha, y de su interrelación con miembros de otras confesiones. Tanto tío como sobrina pertenecen a dos tiempos y a dos contextos políticos distintos que basculan entre años de bonanza y de tranquilidad en el país con otros donde el terrorismo religioso hace su aparición. Yusuf y Maha nos presentan dos mundos diferentes en el que se con-

traponen periodos de bonanza económica con momentos de escasez y restricción de productos de primera necesidad. Pese a los cambios, las incertidumbres, las carestías o la inseguridad, se impone el apoyo familiar como el principal activo social, pues gracias a él todo adquiere un prisma diferente en medio de una sociedad que se va descomponiendo. La sociedad se transforma, el contexto político cambia y, pese a ello, el apoyo familiar se mantiene generación tras generación tejiendo nuevos lazos de unión entre sus miembros. Se trata de una sociedad en proceso de transformación a causa del envejecimiento de los jóvenes, la madurez de los pequeños, el fallecimiento o la emigración.

La imagen y sus diferentes soportes muestran igualmente un pasado, un presente y las motivaciones y contrastes de los momentos que les han tocado vivir a Yusuf y Maha. Si la visión de viejos álbumes de fotografías hablan de un pasado jovial y caduco, las alusiones a las imágenes que los miembros de la familia cuelgan en sus páginas de diferentes redes sociales hablan de una mutación y de nuevas conexiones entre los componentes de una familia que, durante décadas, ha visto cómo iban emigrando cada uno de sus miembros tanto dentro del propio Iraq, en busca de zonas menos conflictivas en las que poder continuar su vida, o a otros países como los Estados Unidos, a donde han huido de un conflicto y en donde se proponen comenzar una nueva vida alejada de él.

Las fotografías no son el único símbolo del cambio. La alusión a los dátiles marca un antes y un después de algunos de los miembros de la familia, de la economía y de la política del país. Hasta el estallido de la guerra del Golfo, Iraq fue junto a Irán uno de los principales productores internacionales de dátiles. El dátil aparece reflejado en la obra de Antoon como un símbolo nacional con independencia de la adscripción religiosa de su población. El dátil se convierte en un elemento de unión nacional, en un reflejo de bonanza a la vez que habla de la fertilidad de un territorio, de una economía y de una sociedad. La transformación de un país y de su sociedad se ve reflejada nuevamente en el dátil; al igual que la emigración de parte de los miembros de la familia de Yusuf y Maha a Norteamérica, el dátil iraquí experimenta un declive al tiempo que su producción aumenta en la California estadounidense.

El pasado se contrapone con un presente fuertemente acentuado por la inseguridad, la intranquilidad y la ceguera de un sector de la sociedad en el que Yusuf se aferra a un pasado melancólico, mientras que afronta el futuro con visos de optimismo. Esa sociedad que vive con dificultad el presente queda encarnada en Maha; en ella, no se atisba un rayo de luz esperanzador, por el contrario, la ceguera de un integrismo religioso aparta de su visión no solo a una población que vive en situación de minoría en Iraq, sino a toda una parte de la sociedad con la que Maha ha crecido en sus calles. Esa oscuridad que va invadiendo a los diversos colectivos que integran el país aproxima al lector a la mutación del país y de una ciudad como Bagdad, en la que poco a poco se van apagando las luces que dejan de brillar para sumirse en la penumbra de un integrismo religioso. Prosperidad y luz son sustantivos que aparecen de manera recurrente a lo largo del texto y que se posicionan como continuos antónimos de decadencia y tinieblas.

La novela nos acerca de esta manera a un mundo que dista de las informaciones que los medios de comunicación nos transmiten en los noticiarios, a la vez que permite comprender aspectos no tan conocidos de una sociedad y de una realidad en mutación. Estos hechos son narrados por su autor con una gran delicadeza y sensibilidad que, gracias a la magnífica traducción realizada por María Luz Comendador, nos ayudan a sumergirnos en la atmósfera bagdadí de forma magistral hasta el punto de llegar a percibir aromas y sonidos. La novela, que transcurre en un solo día, narra la cotidianidad de una comunidad cristiana iraquí que experimenta en primera mano la radicalización de un sector de la sociedad que no les considera parte de ella pese a haber crecido en el mismo espacio.

Irene González González, Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha (GRESAM-UCLM)/Institut des Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman-Centre National de la Recherche Scientifique.